



El expresidente boliviano está refugiado en su bastión del Chapare:

Morales acusa “guerra jurídica” tras su orden de arresto por trata de una menor

Según la denuncia, el exmandatario habría cometido estupro con una joven con la que supuestamente tuvo un hijo en 2016, y por lo que la fiscalía decidió pedir la detención preventiva del político por seis meses.

EVA LUNA GATICA

El expresidente de Bolivia Evo Morales (2006-2019) aseguró ayer que es víctima de una “brutal guerra jurídica” por parte del gobierno de Luis Arce —con quien mantiene una disputa por el control del oficialista Movimiento al Socialismo (MAS)—, luego de que la Fiscalía lo imputara por el delito de “trata de personas agravado” y confirmara que existe una orden de detención en su contra por el presunto abuso de una menor de edad cuando era mandatario.

“Se está solicitando la medida excepcional de prisión preventiva por seis meses en una cárcel pública”, señaló ayer Roger Mariaca, el fiscal general del país. La decisión responde a que Morales, de 65 años, se negó a acudir a una citación en octubre pasado por este caso, y transcurridos 10 días “corresponde presentar una imputación formal” y emitir una orden de detención, dijo en una rueda de prensa la fiscal del departamento de Tarija, Sandra Gutiérrez, que lleva la investigación y que dijo que la orden de captura no se ha concretado porque se desconoce el paradero del exmandatario.

Y es que desde que se hizo pública la denuncia, Morales se encuentra refugiado en su bastión del Chapare, en el centro del país, donde sus seguidores han llevado a cabo bloqueos de carreteras y han puesto cordones de seguridad, para protegerlo de una posible detención.

Según la acusación, el exmandatario habría cometido los delitos de “trata de personas” y “estupro” con una menor de edad, que pertenecía a un grupo político juvenil creado por Morales durante su tercer mandato, conocido como “Generación Evo”, y con la que supuestamente habría iniciado una relación en 2014 y tenido un hijo en 2016. La fiscal Gutiérrez también imputó a los padres de esta presunta víctima, quienes según la fiscalía se “lu-



MORALES insiste en que los casos en su contra son “inventados”.

craron” con la menor de edad al entregarla al expresidente a cambio de “favores”.

Ahora un juez “debe señalar día para una audiencia de medidas cautelares” para que se apruebe la orden de detención, explicó la fiscal del caso, que señaló que también fue expedida una “alerta migratoria” contra Morales para evitar que abandone el país.

“Denuncio al mundo que soy víctima de una brutal guerra jurí-

dica (lawfare) ejecutada por el gobierno de Luis Arce (...). Al igual que muchos presidentes izquierdistas de América Latina, se inventan delitos en mi contra (sic)”, escribió ayer Morales en una publicación en X. “No tienen pruebas, solo consignas y odio desenfrenado”, aseguró, mientras que su abogado, Nelson Cox, confirmó a France Presse que este no se entregará a la justicia.

“Acá no hay nada político”, aseguró la fiscal Gutiérrez. “No-

sotros estamos resguardando los derechos de una persona que, lamentablemente, ha sido vejada”, señaló.

“La probabilidad de que Evo Morales sea detenido creo que cada vez está más cerca porque esta investigación en su contra, en este último tiempo, ha ido de menos a más”, dice a “El Mercurio”

“PROCESO ARMADO”

Los abogados de Morales dijeron que la investigación “se trata de un proceso armado” que busca inhabilitar su candidatura de cara a 2025.

Marcelo Arequipa, analista político y docente de la Universidad Católica Boliviana. “La gente misma entiende que Evo Morales debería rendir cuentas frente a la justicia, porque hay dos cosas que le molestan: que los políticos se crean impunes y que frente a un tema de orden social tan delicado, él se resista a declarar”, comenta el experto.

Siete acusaciones de abuso desde su primer gobierno

Desde su primer gobierno en 2006, Morales ha acumulado al menos siete acusaciones de abuso sexual a menores en su contra. Entre ellas, hay otras dos denuncias en la región de Cochabamba que autoridades locales hicieron conocer públicamente en octubre de 2024, en las que el expresidente es acusado de violación contra dos niñas, hechos que habrían ocurrido entre 2014 y 2016.

A su vez, el gobierno de Argentina lo acusó por presunta “trata de personas y abuso sexual” cuando estuvo asilado en el país por autorización del expresidente Alberto Fernández durante la crisis de 2019, cuando renunció a la presidencia. Se lo sindicó de haber convivido con cuatro adolescentes durante al menos un

año, informó la ministra de Seguridad argentina, Patricia Bullrich.

“Todos los que querían tener obras le regalaban una niña”, denunció Angélica Ponce, dirigente intercultural y cercana al expresidente, quien fue la que reveló la situación en Argentina.

“En ninguna de sus intervenciones públicas desde que surgió este caso, el expresidente Morales ha desmentido su relación con menores de edad ni que tuviera hijos con alguna de ellas. (...) Las evasivas a negar los hechos acusados son también una forma de respuesta. Y más de un observador diría que son un reconocimiento implícito”, comenta a este diario Gonzalo Mendieta, abogado y analista político boliviano.

“Salvo en sus reductos de fanáticos, su imagen se ha deteriorado”

Las investigaciones contra el político, además, se dan en medio de su pelea con el Presidente Arce por el control del MAS y la definición de la candidatura oficialista para las elecciones de 2025, a pesar de estar inhabilitado. Y si bien, hasta ahora, logró evitar su detención con el respaldo de manifestaciones sociales, los expertos señalan que Morales está debilitado y que las denuncias podrían afectar su carrera política.

“Si Evo persiste en no presentarse ante la justicia, será un prisionero rebelde en el Chapare, la región donde cuenta con las mayores lealtades. Cuán duradera es esa posición dependerá también del resultado de las elecciones del siguiente año, pero no descarto que el mandamiento de aprehensión se traduzca algún momento en hechos, cuando el expresidente esté menos alerta. Y aunque no hay encuestas públicas confiables sobre su situación después de las acusaciones, es obvio que salvo en sus reductos de fanáticos, su imagen se ha deteriorado”, comenta Mendieta.